

CORRIDO DE VALENTIN MANCERA

Escúchame, prenda amada,
hermosa flor de Jazmin
escucha los tristes versos
del valiente Valentin.

Dia lunes, trece de Marzo,
qué desgracia sucedió,
se balearon con la escolta,
Cipriano Mendez murió.

Era Cipriano el segundo
de la gente de Mancera
que odiaba à los gachupines
en Acàmbaro y por fuera.

Su madre triste decia;
"Vàlgame Dios, Valentin,
hasta cuando te reduces;
¿cual será tu último fin?

Valentin le contestó
no llores, madre adorada,
vale más morir peleando
que correr de la acordada.

Echeme su bendicion
que ya me voy pa Galvanes,
tengo que esperar los mozos
de Don Eusebio Gonzalez.

Cuando salió de San Juan
al dirigirse a Celaya
echó menos à Cipriano
que siempre lo acompañaba.

Luego se fué pa Celaya
para ver à su querida
yepidiendo à sus amigos
sdo dejó en la partida.

Pero un amigo le dijo,
no quieras a esa mujer,
le contestó Valentin:
pues es todo mi querer.

Llegó y le tocó la puerta
con muchísimo contento,
y le dijo la muy ingrata
pasa, Valentin adentro.

Por fin entró Valentin,
muy alegre el corazón
y le dijo la muy ingrata,
pues cántame una canción.

Le contestó Valentin
sin hallar ni que pensar
pues bájate la vihuela
para poderla cantar.

"No duermas tanto, San Juana,
oye la voz de tu trovador,
"yo al cielo pido licencia
de ser dueño de tu amor.

Desde la noche que contestamos
traigo presente tu linda voz,
si no me quieres, yo si te quiero
dame un abrazo y anda con Dios.

Solo el gran Dios podrá saber
las intenciones o pensamientos de las
gentes
pero al darte, amor mio mi corazón
espero que seas conmigo consecuen-

La San Juana le decia (te
yo nunca te he de olvidar,
presta tus armas primero
y vente a desayunar.



Virginia dijo a San Juana:
que dices, ya lo entregamos,
trecientos pesos nos dan,
con ellos nos remediamos.

Espera un poco, Virginia,
San Juana le respondió,
y al verlo ya desarmado
à Catalàn le avisó.

Pues la dueña del mesón
con muchísimo temor
dió aviso de estar Mancera
por contraseña una flor.

Dentro las tres y las cuatro
cuando llegó la noticia
que había llegado Mancera,
demostraron gran malicia.

Les contestó Catalan
después de mucho pensar
le dieran varios licores
para poderlo matar.

Una copa desgraciada
le dieron a tomar de opio
para perder los sentidos
y volverlo como loco.

Luego llegó Catalan
à la casa de San Juana
y mandó darle balazos
cual perro, de una ventana.

Su pobre madre lloraba,
lloraba sin compasión
y pedia no lo mataran
y menos sin confesión.

Los esbirros no la oyeron
y al matar a Valentin
a la plaza le llevaron
à noticiar aquel fin.

Los gachupines gritaban
con muchísima alegría:
ya se murió Valentin
que era à quien ellos temian.

Toda la gente decia
esto ya tuvo su fin,
que en la casa de San Juana
mataron a Valentin.

Llegó su querido padre,
le lloraba con cuidado
y le dijo à su mujer
veintiun balazos le han dado.

Lo abrazaba Nicolasa
con muchísimo dolor,
mataron a mi marido
dueño de mi corazón.

Toda la gente lloraba
sin hallar ni que pensar,
ya lo llevan a la plancha
de ese mentado hospital.

Toditos los gachupines
contentos à cual mejor
fueron à tomar licores
à la cantina "El Vapor".

El lunes murió Cipriano
porque así seria su fin,
el viernes murió Dionisio
y el domingo Valentin.

El diecinueve de Marzo
del año de ochenta y dos
murió Valentin Mancera
y como él no hallamos dos.

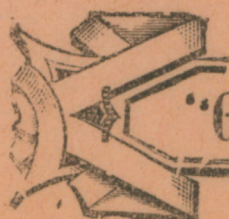
Mancera nació en San Juan
y en San Juan de Dios quedó
y se nombraba San Juana
la infame que lo entregó.

Al jefe acudió su padre
y el cadaver le pidió
y como fué hombre valiente
este se lo concedió.

Pero dijo Catalan
sin hallar ni que pensar
el lunes por la mañana
se le debe retratar.

Le sacaron su retrato
el lunes por la mañana
y ese retrato lo piden
por los Estados de España.

Ya con esta me despido
con tristeza y en jardin
aquí se acaban los versos
del valiente Valentin.



"GUERRERO"

CORREC
MAYOR 101